



## 100 años de Misioneros Claretianos en la diócesis

### TEMA DE LA SEMANA

Este próximo miércoles, a las 6 de la tarde, el Arzobispo de Oviedo Mons. Jesús Sanz presidirá en la parroquia del Corazón de María de Gijón, la eucaristía por el centenario de la presencia de los Misioneros Claretianos en la diócesis.

Una presencia que, a tenor de lo que des-

criben las crónicas del momento, fue muy bien acogida tanto por los asturianos, como por los sacerdotes y religiosos de la época. El origen de su llegada a Asturias, concretamente a Gijón, tiene como protagonistas una carta, y la mujer que la escribió: Consuelo Cienfuegos Jovellanos. Era el año 1921 y se dirigió al Provincial de los Misioneros Claretianos, entonces en Segovia, ofreciéndoles venir a Asturias, porque, en

concreto, la villa de Gijón estaba creciendo mucho. "En aquel momento había casi 58.000 habitantes, llegando a 78.000 en la década siguiente", describe el Misionero Claretiano Arturo Muiño, historiador. "La ciudad –continúa– claramente iba a más, y en concreto la zona del Llano, era muy humilde y ella soñaba con que hubiera un grupo de misioneros que pudiera evangelizar allí y atenderlo". →

### CARTA DEL ARZOBISPO

*"Jóvenes emboscados: una esperanza"*

Pág. 3

### EVANGELIO DEL DOMINGO

*"Respondió Jesús y le dijo: 'El que me ama guardará mi palabra...'"*

(Jn 14, 23-29) Pág. 3

### ENTREVISTA

*Una arqueta eucarística para el Museo Diocesano*

Pág. 4

[www.iglesiadeasturias.org](http://www.iglesiadeasturias.org)

 ArchiOviedo

 [www.facebook.com/arzobispadodeoviedo](https://www.facebook.com/arzobispadodeoviedo)

 ArchiOviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ “El Provincial efectivamente llegó a Gijón, se hospedó en aquel momento en la casa de Jovellanos, que hoy conocemos como Museo, y finalmente, un año más tarde, con extraordinaria rapidez, ya había una comunidad de religiosos claretianos asentada en la diócesis.

Pero lo cierto es que no habían sido los primeros claretianos llegados a la diócesis. Poco se recuerda que, durante el mes de agosto del año 1858, fue el mismísimo San Antonio María Claret el que se alojó en Gijón, viviendo en la antigua parroquia de San Pedro, de la que hoy no queda nada puesto que fue totalmente destruida durante la guerra, y la que hoy se conoce es una reconstrucción. “Vino con ocasión del viaje que la reina Isabel II hizo por diversas partes de España –recuerda el Misionero Claretiano Arturo Muiño–. Nuestro padre fundador era confesor de la reina, y con ocasión de este viaje, hicieron parada en Covadonga, al Príncipe de Asturias, Alfonso XII le habían dado la confirmación, y luego él se quedó en Gijón, donde pasó un mes inolvidable. La congregación llevaba ya entonces fundada por él desde el año 1849, es decir nueve años. No sé si se imaginaría en algún momento, mirando a esa bellísima playa de San Lorenzo, que un día sus hijos estarían aquí”.

### El Llano

El primer destino de los Misioneros Hijos del Corazón de María, que es el nombre real de la congregación, fue, por tanto, El Llano. “Allí se les ofreció una casa, que tenía un bajo y un piso. Pero las condiciones del barrio eran tan humildes y tan estrechas, que hasta el obispo cuando vino a visitarles calificó la situación de miseria”, explica Arturo Muiño. El Llano pertenecía entonces, por zona, a la parroquia de San Lorenzo –había tres parroquias en aquel tiempo en Gijón: San Pedro, San Lorenzo y San José–. Durante diecisiete años los misioneros claretianos en Gijón se ocuparon espiritualmente



Arriba, alumnos de Bachillerato del Colegio Corazón de María, en 1943. En medio y debajo, vistas del colegio.

de la zona del Llano, ayudando también en la parroquia de San Lorenzo, y llevando a cabo misiones en diversos lugares. Al mismo tiempo, les encargaban actividades de lo más diversas. En el año 1928, por ejemplo, se sabe que dirigieron unos Ejercicios Espirituales en el Seminario de Valdediós, donde había más de 300 seminaristas, a los que acudieron el propio obispo y los profesores.

Sin embargo, pronto vieron que sería muy bueno poder hacer un colegio. “En realidad nosotros al principio no teníamos ni

colegios ni parroquias –cuenta Arturo Muiño–. Pero san Antonio María Claret vio que la enseñanza era un medio para lo que él deseaba: la evangelización, pues ese era nuestro carisma, y para ello tendríamos que ayudarnos de todo aquello que fuera más eficaz y oportuno. Con eso, nosotros hacíamos de todo, con tal de llevar el mensaje del Reino de Jesucristo”.

De hecho, tuvieron una pequeña escuela situada en lo que siempre se llamó Héroes del Simancas, que iba creciendo enormemente de un año para otro. Pero pronto vieron que necesitaban un terreno más amplio y en 1941 se abrió lo que hoy se conoce como el colegio Corazón de María. Entonces tenía tres plantas y la entrada a la capilla era lo que hoy es la entrada general del centro. “Se decía que desde la última planta había unas preciosas vistas al mar y al parque Isabel La Católica –señala Muiño–. Lo cual quiere decir que toda aquella zona del barrio de la Arena, estaba totalmente sin construir”.

En cien años fueron muchos los acontecimientos vividos por la congregación y sus obras. Las hemerotecas recogen la magna procesión que tuvo lugar en 1943, con la consagración al Inmaculado Corazón de María, recordando las apariciones de Fátima, que en Gijón se celebró como “una apoteosis”, o la procesión con motivo de la canonización de san Antonio María Claret, en 1950, con la que quisieron colaborar los colegios de ense-

ñanza de Gijón, así como la adquisición de Contrueces.

Con el tiempo además, los misioneros claretianos llegaron a Oviedo, donde actualmente tienen una parroquia, y tuvieron un Colegio Mayor, estuvieron en Belmonte y en La Riera. Pero además el colegio de Gijón ha sido semillero de vocaciones. El mismo director actual, P. Simón Cortina, estudió allí, pero también lo hicieron el actual Ecónomo General de la Congregación, P. Manuel Tamargo, y el Prefecto de Apostolado, P. Pedro Belderrain.

## noticias de Iglesia

**E**ste **sábado, 21 de mayo**, tendrá lugar en el **Seminario Metropolitano un Encuentro de Obispos y Laicos de la Provincia Eclesiástica**.

Contará con la presencia de Mons. Vicente Jiménez, Arzobispo emérito de Zaragoza y coordinador del Equipo Sinodal de la Conferencia Episcopal Española, quien ofrecerá la conferencia central del encuentro, que se desarrollará desde las 10,30 horas hasta las 18,00 h.

**L**a **eucaristía de este domingo, a las 12 del mediodía, en la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús**, en Gijón, **contará con la presencia del Arzobispo Greco-Católico de Homs (Siria)**, que compartirá con los asistentes la situación actual de los cristianos en la zona. Un encuentro promovido gracias a la Fundación Pontificia Ayuda a la Iglesia Necesitada.

**E**l Arzobispo de Oviedo Mons. Jesús Sanz presidió el martes la eucaristía de celebración con motivo de los 15 años de la Adoración Eucarística Perpetua en Oviedo, en la capilla de las Esclavas de la calle Conde Toreno. Fue el primer enclave, después se abrió la capilla de Avilés y posteriormente de Gijón.

**L**a Orden de Santiago organiza una serie de conciertos con motivo del Año Santo Compostelano con la participación del **Coro de Cámara de la Universidad de Oregón**, dirigidos por Sharon J. Paul. Comenzarán en Madrid, este próximo martes, seguirán en Burgos y el día 26 de mayo, **jueves, a las 19,30 h actuarán en la Catedral de Oviedo**. Finalizarán su recorrido por España en Santiago de Compostela, el próximo sábado.

### CARTA DEL ARZOBISPO

## Jóvenes emboscados: una esperanza



**o** El puente medieval dejaba ver en lontananza algunas crestas nevadas de los Picos de Europa. Cangas de Onís se identifica con ese puente llamado "romano", del que pende en su arco central la gran Cruz de la Victoria. Todo un alegato de historia astur y cristiana que se concita en ese rincón amable y sugestivo en el corazón de Asturias. El río Sella ha deslizado muchas aguas a este paso. Es un verdadero enclave de gestas y memoriales, del tiempo que transcurre siglo tras siglo, mientras cada generación escribe su página en una historia inacabada y formidable.

Allí fuimos convocados, unos metros más arriba, para realizar con jóvenes asturianos una marcha a Covadonga por los bosques. Coincidió con su edición número cincuenta, desde que en el ya lejano 1972 tuvo lugar la primera subida con un pequeño puñado de jóvenes, eran sólo ocho, que con un cura de pocos años de ordenación se aventuraron a dar inicio a este gesto que cada mes de mayo se repite a su comienzo.

Era hermoso, como siempre que se junta la chavalería, ver rostros juveniles, con sus atuendos de montaña, sus colores vistosos y escrito en sus ojos la amable esperanza. Leímos en la parroquia de Cangas el Evangelio de la Visitación de María a su prima Isabel, cuando fue también ella con prisa a la montaña para dar lugar a aquel encuentro de dos mujeres que eran madres gestantes de un milagro. En Isabel, cuando la vida había pasado de largo sin detenerse en su seno. En María, cuando esa vida sorprendió por el mensajero y la manera como iba a llenar en plenitud la vida de aquella joven Virgen y luego la nuestra.

Salimos con prisa también nosotros. En esta ocasión sería María la visitada, no la visitadora. Valía la pena aprender a mirar y a escuchar el espectáculo de belleza que se nos brindaba en nuestra ascensión. Les invité a aquellos cuatrocientos jóvenes a que estuvieran atentos. Porque Dios mismo había preparado una sinfonía de colores, de aromas y sonidos, para que cada uno de nosotros nos sintiésemos parte de aquel concierto.

El bosque y su foresta, con las ramas y hojas que nos protegían del calor brindándonos su sombra discreta. Allí estaban los pájaros con todos los trinos que nos regalaban el encanto de su música sin letra. Y el viento que tímidamente nos acariciaba el sudor y nos refrescaba los cuerpos que, andarines, iban paso a paso tomando altura por aquellas sendas. No faltaron a la cita los rumores del agua saltarina de los riachuelos que fuimos cruzando una y otra vez, de ribera en ribera, por los puentes de madera que nos permitían saludar las diminutas olas que entonaban también su canto al chocar con las piedras y el ramaje bajo de los árboles.

Los tramos finales nos volvieron a emboscar dejando atrás la carretera inevitable. Todo el misterio del hayedo salpicón y la fortaleza de los robles carballones, nos enfilaron hasta el fin de nuestra marcha llegando a la gran explanada de la Basílica de Covadonga. De allí, nos acercamos a la Santa Cueva para venerar la imagen de nuestra querida Santina, hacer una breve oración en el mes de mayo, y disponernos a comer del macuto los bocatas.

Tuvimos un hermoso final celebrando juntos la Santa Misa en la Basílica de Nuestra Señora. Impresionaba ver ese inmenso templo lleno hasta la bandera con aquellos cuatrocientos jóvenes que venían de tantos rincones de Asturias. La Iglesia es joven, decía Benedicto XVI al comienzo de su pontificado. Y los jóvenes no son el futuro de la Iglesia, sino su presente también. Los cantos en la celebración, las ofrendas, la respetuosa y alegre seriedad con la que participaron en la Eucaristía, nos dio un vuelco en el corazón que nos llenó de una inmensa alegría. De allí saldrán el día de mañana nuevas familias cristianas abiertas a la vida en un amor que no caduca ni se cansa. De allí saldrán vocaciones sacerdotales de futuros curas que se dejarán la piel y el alma por los que la Iglesia les confíe. Toda una fiesta de verdadera esperanza. Un regalo para nuestra Iglesia diocesana.

**+ Jesús Sanz Montes, Arzobispo de Oviedo**

## Evangelio del domingo

**Jn 14, 23-29**

Respondió Jesús y le dijo: «El que me ama guardará mi palabra, y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no me ama no guarda mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado de esto ahora que estoy a vuestro lado, pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os

vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no se turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado".

Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis.



# Una arqueta eucarística con una historia muy especial

El Museo de la Iglesia en Asturias, situado en el claustro alto de la Catedral de Oviedo, recibía este pasado martes en depósito una nueva pieza procedente de la parroquia de Santa María de Colombres. Se trataba de un conjunto eucarístico, compuesto por arqueta y copón realizado con un importante trabajo de filigrana en plata de considerable grosor.

El acto quiso enmarcarse dentro de las celebraciones por el Día Internacional de los Museos, y así, estuvieron presentes el Deán de la Catedral, Benito Gallego; Otilia Requejo, Directora del Museo de la Iglesia; el párroco de Santa María de Colombres, Amador Galán y la profesora de la Universidad de Oviedo y experta en orfebrería Yayoi Kawamura.

La pieza depositada en el Museo ha llegado a nuestros días "gracias a los vecinos de Colombres: en primer lugar aquellos que la encargaron y financiaron, hace más de tres siglos, y que gracias a los párrocos que la han custodiado en su parroquia, y a los vecinos y feligreses sin cuyo empeño y devoción probablemente no hubiera llegado a nuestros días, como ha ocurrido, desgraciadamente, con otras piezas del patrimonio religioso asturiano", tal y como señalaba Otilia Requejo en la presentación.

A pesar de su pequeño tamaño, se trata de una pieza muy especial. Por su valor artístico, desde luego, pero también histórico. Se trata de una donación realizada en el año 1742 por Manuel Rubín, tal y como señala la inscripción de la arqueta. Fue la propia profesora e investigadora Yayoi Kawamura quien, ahondando en el Archivo histórico diocesano, descubrió que se trataba de un hombre nacido a comienzos del siglo XVIII en la localidad de Pimiango, a 3,5 kilómetros de

Colombres. También se supo que emigró a América, y llegó a ser alguacil de la localidad de Cholula, cerca de Puebla (México). Esta pieza, es por tanto, una de las sesenta obras

donación tan particular y con tanta historia vinculado a la devoción al Señor eucaristía y este arraigo cultural de la reverencia al Santísimo que es algo único en todo el Oriente de Asturias.

Fue una vecina del pueblo la que, al llegar don Amador a Colombres, hace ahora 18 años, le enseñó la pieza, que custodiaba en su casa, y le explicó que se usaba el Jueves Santo para la exposición del Santísimo. "Me di cuenta de que era un riesgo muy grande en los tiempos que corren, tener esta pieza en casa, de tanto valor —reconoce el sacerdote—. Y me



Un momento de la presentación en el Museo diocesano.

de plata religiosas que se conocen en Asturias, elaboradas en los virreinos americanos, y que fueron, en su mayoría dádivas de los indios a sus lugares de origen.

Para el sacerdote Amador Galán, párroco de Colombres, es posible que no sea una coincidencia la enorme devoción que existe en el pueblo a la eucaristía, y la existencia de esta pieza tan particular. "En la parroquia de Santa María de Colombres hay mucha tradición y devoción a la eucaristía. Se mezcla aquí lo cultural y lo religioso. El día de la Sacramental, todos los años, se realiza la Reverencia al Santísimo, donde un grupo de mozas del Ramo, al venir de la procesión, le cantan al Santísimo y se arrodillan, se levantan, van hacia delante donde está el Santísimo en el altar expuesto y retroceden, es todo un folklore en torno a la eucaristía, a Cristo. Yo creo que puede haber alguna vinculación —habría que estudiarlo— entre esta

pareció que donde mejor podía estar era en el Museo Diocesano, porque allí va a ser vista por mucha gente, no sólo los de Colombres, y podría ser buena idea poder llevarla de nuevo, eso sí, todos los años, de vuelta a la parroquia para celebrar la Sacramental". Una acción que es frecuente en el Museo, porque se trata de un museo "vivo", tal y como lo definió su directora, ya que cada año, muchas de las piezas que se custodian vuelven a sus parroquias de origen para las celebraciones de las fiestas patronales o en determinadas celebraciones litúrgicas, manteniendo vivo el vínculo con su territorio y sus feligreses.

Este año, el Museo de la Iglesia en Asturias se ha incorporado a la Asociación de Museos de la Iglesia en España (AMIE), que agrupa a los Museos que custodian el patrimonio religioso de las diócesis y catedrales de España (casi un centenar en total).



## X Erica, X ti, X tantos

Marca la X a favor de la Iglesia en tu declaración de la renta.

DESCUBRE MÁS HISTORIAS DE PERSONAS AYUDADAS POR LA IGLESIA EN [PORTANTOS.ES](https://www.portantos.es)

